

CHASQUI



EL CORREO DEL PERÚ

Año 5, número 11

Boletín Cultural del Ministerio de Relaciones Exteriores

Octubre de 2007



Piedra de los doce ángulos en el Palacio de Inca Roca (Ciudad del Cusco). Foto: Billy Hare.

EL VIOLÍN, EL ARTE Y EL QUECHUA: ZUIDEMA, ROWE Y MURRA /
PERÚ, PATRIMONIO DEL MUNDO / VALLEJO: POESÍA COMPLETA AL INGLÉS /
DEL PENSAR MESTIZO / EL MUNDO DE CHRISTIAN BENDAYÁN

EL VIOLÍN, EL ARTE Y EL QUECHUA: ZUIDEMA, ROWE Y MURRA

Manuel Burga*

Las investigaciones de los peruanistas R. Tom Zuidema, John H. Rowe y John V. Murra dominaron el desarrollo de la historia y antropología de las poblaciones andinas durante la segunda mitad del siglo XX.

Originaron una suerte de división territorial, intelectual y metodológica, de escuelas o tendencias, con propuestas e interpretaciones propias, a veces contrapuestas, procedentes de discursos teóricos diferentes, pero con resultados afortunadamente complementarios.

Rainer Tom Zuidema (1927), formado en la escuela antropológica holandesa de Josselin de Jong, una antropología que tenía sus propias Indias Orientales, como Sumatra, Tailandia, Borneo, Indonesia, donde sus estudiantes terminaban generalmente investigando. Sin embargo, Zuidema –formado en el conocimiento de estas Indias– vino luego a las misteriosas Indias Occidentales, pasando por supuesto por España. Así concluye, en 1962, su sorprendente y complejo estudio *The Ceque System of Cuzco. The Social Organization of the Capital of the Incas*, donde aplicó, por primera vez, el entonces controvertido y sofisticado análisis estructural. Esta tesis, publicada originalmente en inglés, 1964, se convirtió muy pronto en un objeto de estudio, curiosidad y acaloradas discusiones por situarse en un plano abstracto y abordar niveles casi invisibles de las realidades andinas.

Zuidema nos hace recordar a los grandes intelectuales «erizos», aquellos descritos por Isaiah Berlin¹ por su apego a interpretar todo desde un gran esquema, una visión del mundo, la suya propia con frecuencia. Entonces, no hay que extrañarnos que el gran proyecto de investigación que Zuidema empezó con los *ceques*, en su juventud, le haya servido siempre, como en el presente, en la culminación de su carrera, para explicar el funcionamiento del calendario inca. Esto lo convierte en un típico intelectual «erizo», que recurre siempre a una matriz única para entender muchas cosas, no por un capricho personal, como él suele decir, sino porque la realidad así fue. Recuerdo, que en 1982, le acompañé a buscar la tumba de la *capac hucha* Tanta Carhua, bella hija del curaca local de Ocros, que pagó con su vida el ingreso al olimpo de los dioses cusqueños para sellar así el entendimiento político entre el inca y su padre, un modesto curaca chinchaysuyo. Buscábamos el *ceque* invisible, caminamos incansablemente, con el texto de Rodrigo Hernández Príncipe en la mano, párroco de Ocros en el siglo XVI, deteniéndonos para reconocer algunas re-



R. Tom Zuidema (Haarlem, Holanda, 1927).

ferencias geográficas y, finalmente, rendirnos ante el misterio de la tumba de Tanta Carhua.

Estas caminatas, como las conversaciones en su misma biblioteca personal de Urbana-Champaign, me confirmaban su pasión, dominio y vocación por los temas andinos. Estos *ceques*, que quizá no formaban parte de la conciencia de un curaca o de un gobernante inca, le sirvieron para entender las realidades sociales, ideológicas y mentales del hombre andino. Este afán lo relacioné finalmente con lo que él mismo me había contado, a propósito de su llegada al Perú en 1953, cuando Luis Bastos Girón lo inició en el estudio de los documentos históricos. Luego pasó al Cusco, donde, no sé si por la escasez de recursos, integró una orquesta de cámara y sobrevivió de su violín. El violín me permitió descubrir su relación con la música, verdaderamente estrecha, una clave para entender su obra. Por eso, siempre me pareció que buscaba escribir el pentagrama de las culturas

andinas, con sus armonías y melodías propias, pero siempre ordenadas a partir de los mismos principios. Quiso ponerle escritura a una población que no la tuvo, ni que en ese momento la necesitó, porque se sirvió de otros artefactos para memorizar o contabilizar. Una formulación teórica que lógicamente tenía un alto contenido de provocación para los amantes del dato concreto, de los hechos realmente ocurridos, pero que a nosotros –a mí en particular– nos revelaba la enorme complejidad de las sociedades prehispánicas.

John Howland Rowe (1918-2004) vino a Lima por primera vez en 1939 y también de inmediato se trasladó al Cusco, para iniciar sus primeras investigaciones en el templo de Santo Domingo (antiguo Coricancha). Desde entonces hasta el año 2004, más de sesenta años, continuó recorriendo el Perú, sus arenales, sus cerros incas, frecuentando las tertulias académicas peruanas, publicando e investigando sobre la historia andina. El profesor Rowe, a quien

tuve la suerte de frecuentar en la década de 1990, era un arqueólogo de vocación y de una sólida formación en historia del arte. En Brown University, Providence, en 1935 y 1936, hizo Estudios Clásicos. Luego, en Harvard University, terminó un bachillerato en Artes y en esta misma universidad se doctoró en 1946 con la tesis *Introducción a la Arqueología de Cuzco*. La clave de Rowe es su formación en historia del arte, que la completó, por la exigencia de los temas andinos, con una rigurosa formación antropológica. Ambas le permitieron, desde sus inicios en el Perú, aplicar –al estudio de la historia andina– una mirada muy fina y educada, que incluía el interés por el documento histórico, así como por los clásicos métodos de la arqueología. Siempre me pareció que se sentía muy cómodo analizando la cerámica, los artefactos culturales prehispánicos, los documentos de archivo. Por eso, nunca dejó de decir –con cierta ironía– que sus conclusiones se derivaban de constataciones fácticas, de artefactos examinados o de testimonios escritos, de la historia del arte.

Recuerdo mucho a Rowe: su expresión bondadosa de hombre simpático, sereno, sabio, en las entretenidas tertulias del Cusco, cuando sonreía –a inicios de la década de 1990– al escucharme hablar con mi interés desbordante por entender el siglo XVIII, las noblezas incas coloniales, ese «movimiento nacionalista inca» que él había estudiado tan bien, desde la noción de utopía andina. El profesor Rowe, en el Cusco, durante muchos años, cumplió una peculiar función docente, conversando con sus pares cusqueños, leyendo trabajos de estudiantes y reclutando alumnos estadounidenses para investigar sobre temas de historia andina. Conformaba una pareja formidable con Patricia J. Lyon, ambos interesados en los mismos temas, ambos innovadores. John, gran amigo de Franklin Pease en Lima y de Jorge Flores Ochoa en Cusco, tenía intereses múltiples, como un auténtico «zorro» de Isaiah Berlin, un pluralista a carta cabal. Practicó la arqueología y la historia del arte de manera paralela; trabajó con el

Foto: Archivo Ministerio de Relaciones Exteriores

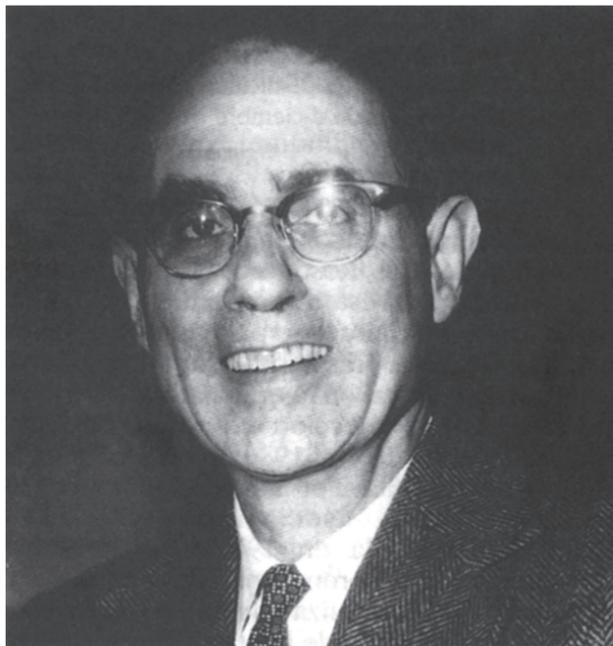
pico, la lampa, los laboratorios, las crónicas coloniales, los lienzos de la pintura cusqueña y los coloridos y pintorescos queros para indagar por la suerte y transformación de los incas y la cultura andina bajo el dominio español.

Ahora aprovecho la oportunidad para decir que lamento no haber compilado y editado su obra completa, que, para mi sorpresa, tal como consta en una carta de 1994 que aún conservo, me confió esa tarea, pero que nunca —aunque parezca desmoralizador decirlo— pudimos encontrar un respaldo para su publicación. Luis Soberón y Teobaldo Pinzás, entonces directores de la Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales (Fomciencias), deben recordar muy bien este proyecto, la búsqueda inútil de fondos, el desánimo que nos invadió cuando se produjo el autogolpe de 1992, que a muchos nos empujó a la migración, pero afortunadamente el Instituto Nacional de Cultura (INC) de Cusco publicó en 2003, aunque en volumen pequeño, una selección de ensayos y artículos hecha por el propio autor².

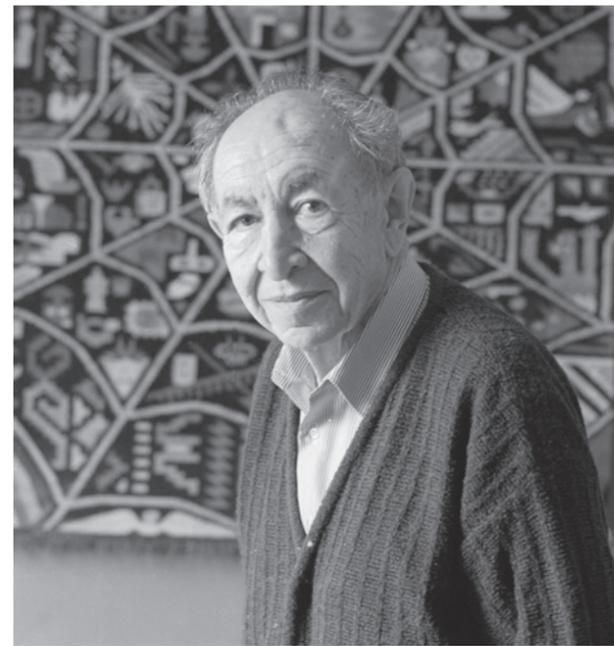
En muy pocas oportunidades traté de cerca a John V. Murra (1916-2006). Quizá era demasiado joven cuando lo escuché por primera vez en San Marcos, aunque lo volví a escuchar muchas veces en el Instituto de Estudios Peruanos (IEP) del periodo de José Matos Mar. Por eso, al igual que otros, ingresé al conocimiento de su obra de manera indirecta, primero a través de la lectura de ese pequeño y fascinante libro de Alfred Métraux, *Les incas* (1961), y luego a través de una segunda gran presentación hecha, esta vez, por Nathan Wachtel en su libro de 1971, *La visión de los vencidos* (*La vision des vaincus*). Sin embargo, creo que lo que más me acercó a su obra fue la tertulia en la casa de Ruggiero Romano en París, a inicios de la década de 1970, donde se hablaba de su obra, de su trashumancia, de su inicial posición política de izquierda, de su amistad con José María Arguedas, de su participación en la Guerra Civil Española, de su apego al psicoanálisis y de la necesidad de leerlo directamente.

Ya se han dicho, luego de su muerte ocurrida el 16 de octubre de 2006, muchas cosas sobre la calidad de su obra y su original aporte a la comprensión de la organización económica del Estado inca. Su tesis de 1955, presentada en la Universidad de Chicago para obtener el grado de doctor, cuando tenía 39 años, cambió sustancialmente el rumbo de la historia andina moderna. Una tesis que a pesar de haber circulado solamente en microfilme tuvo una enorme repercusión en las ciencias sociales y se mantuvo así, en este soporte material, inédita indudablemente, durante 22 años, hasta que finalmente el autor, luego de consultarlo con su psicoanalista, autorizó su publicación en 1978.

Los jóvenes historiadores de San Marcos, como nosotros, tan alejados del psicoanálisis como convencidos (no digo cultivados) por la teoría marxista, admitíamos que había que leer a Murra por su participación, al lado de los republicanos, en la Guerra Civil Española.



John H. Rowe (Sorrento, Estados Unidos, 1918-Berkeley, California, Estados Unidos, 2004).



John V. Murra (Odesa, Ucrania, 1916-Ithaca, Nueva York, Estados Unidos, 2006).

Era un atractivo que no tenían Zuidema ni Rowe. Además, la propuesta teórica de Karl Polanyi, que provenía de la antropología económica, le permitió a Murra hacer una lectura innovadora del funcionamiento económico del Estado inca. Así, los incas aparecían, a los ojos del investigador, como astutos manipuladores de viejas tradiciones, para ponerlas al servicio de un novedoso imperio, un gigante con pies de barro, con enormes dimensiones, aparentemente nuevo, pero sustentado en principios del pasado y no en una teoría política como demandaba la nueva organización económica del Estado. Me sorprendió, cuando lo leí para mi libro *Nacimiento de una utopía*, que terminaba dándole la razón al Inca Garcilaso, o a Blas Valera por supuesto, que según algunos especialistas solía engañar y falsear la historia inca, pero que Murra lo utilizó para demostrar lo que la gente de la época, el *hatun runa*, pensaba acerca del inca como un *huaccha cuyas*, «amoroso y amigable» con los desvalidos. Esto fue fascinante para mí, ya que de aquí se derivaba esa ilusión de considerar a la sociedad inca como una sociedad ideal, sin mal, con buenos gobernantes, con abundante circulación de bienes y servicios gracias a la generosidad del inca.

Pero no se detuvo en el funcionamiento económico del Estado, su probable crisis estructural, sino que también analizó las economías regionales, étnicas, aun campesinas, sometidas al dominio imperial, desde la noción —ahora ya concepto— de economía vertical. Antes, este ordenamiento era conocido, pero Murra le dio una relevancia hasta convertirlo en una herramienta de análisis útil para el antropólogo, historiador, agrónomo, arqueólogo o biólogo, que se interesaban en esa racionalidad andina, perdida ahora, añorada por algunos y quizá importante para pensar el Perú del futuro, para muchos.

Siempre me he preguntado: ¿quién era este personaje, cómo es que se convirtió en peruanista y por qué ocultó, si cabe la expresión, durante 22 años su tesis doctoral? ¿Era un «erizo» o un «zo-

ro»? Creo, sinceramente, si el finado Isaiah Berlin lo permite, que era ambas cosas a la vez. El quechua, que lo hablaba y que lo usaba para comunicarse con Arguedas en los sitios más insólitos, era el violín de Zuidema y arte de Rowe, su clave personal, y lo que le permitió ingresar al desconocido mundo andino. Ahora también podría preguntarme: ¿por qué los tres prefirieron siempre publicar ensayos de investigación y no libros? La tesis de R. Tom Zuidema recién la editó la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) en 1995, gracias a la insistencia de su gran amigo Juan Ossio, y John H. Rowe nunca quiso autorizar la traducción y publicación de su extenso estudio *Inca Culture at the Time of the Spanish Conquest*, aparecido en el *Handbook of South American Indians*, en 1946, considerado un estudio clásico. No puedo responder estas preguntas, pero seguro que las respuestas nos revelarán esas complejas personalidades que no investigaban para ser famosos en nuestro país, ni para ingresar a ningún mercado de ideas ni de libros. No he añadido nada nuevo sobre la obra de estos tres peruanistas. Me quedaré, por el momento, con esas tres claves para entender a Zuidema, Rowe y Murra, que nos revelan —de alguna manera— el secreto y la simplicidad de los grandes investigadores.

Finalmente, para terminar, recuerdo a muchos amigos, ingenieros y agrónomos que se interesaron en recuperar técnicas, plantas y animales andinos que habían sido prácticamente arrasados por la avalancha europea del siglo XVI, que luego fueron estigmatizados por la dominación criolla republicana. Entonces, a partir de una nueva comprensión de lo andino, de lo indígena, los técnicos comenzaron a sostener con nuevos entusiasmos, como que las cuencas hidrográficas había que manejarlas desde las cabeceras altoandinas, como en la época prehispánica, y no desde la costa, como lo impusieron los españoles, y que no solamente había que recuperar los andenes que estaban en desuso, sino que había que construir nuevos donde el hombre andino

prehispánico no tuvo tiempo de hacerlos. Esa avalancha andina, esa «andinización» del Perú, a veces peligrosamente fundamentalista, ya mostraba sus garras y era necesario entenderla a cabalidad para domesticarla mejor, en el buen sentido político de la expresión.

Nosotros, desde nuestra propuesta de la utopía andina, entendíamos estas actitudes como parte de un gran cambio respecto a nuestro pasado andino, un movimiento general, a veces inconsciente para sus mismos actores, de rescate y recuperación de nuestro pasado indígena. Actuábamos como el Inca Garcilaso o Guaman Poma, subjetivados, emocionados por los nuevos descubrimientos. Esto quizá, para los especialistas peruanos, fue el aporte mayor de las obras de Zuidema, Rowe y Murra: tratar a los incas como otros especialistas trataban a los romanos, griegos, egipcios o chinos, en sus épocas de esplendor. Ellos nos ayudaron, sin duda, a hablar más fuerte, con mayor convicción y rotundidad cuando sosteníamos que el Perú moderno, el de hoy o mañana, no podía ser una nación real, sino asumía esa parte de nuestra historia y esa herencia, que estos singulares peruanistas lo presentaban como una etapa de gran brillo cultural. Murra, Rowe y Zuidema, de esta manera, resultaron, por el camino de la investigación social, no solo buenos peruanistas, sino también imprescindibles constructores de la moderna nación peruana. ●

* Manuel Burga (Chepén, 1942). Doctor en Historia por la Universidad la Sorbona de París. Ha sido rector de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM). Tiene como líneas de trabajo la historia de la cultura, historia rural andina y las mentalidades. Ha publicado los siguientes títulos, entre otros: *Nacimiento de una utopía: muerte y resurrección de los incas*, *De la encomienda a la hacienda capitalista*, *Los yanacunas*. *Antología de lecturas*, *La vigencia de Mariátegui: feudalismo, capitalismo y desarrollo desigual*.

1 Isaiah Berlin, *Pensadores rusos*, 1978.

2 John H. Rowe, *Los incas del Cuzco*. Siglos XVI-XVII-XVIII, Instituto Nacional de Cultura (INC), Región Cusco, noviembre de 2003.

CÉSAR VALLEJO: POESÍA COMPLETA AL INGLÉS

Mario Vargas Llosa

La edición de *The Complete Poetry**, de César Vallejo, traducida tras medio siglo de trabajo por el poeta estadounidense Clayton Eshleman, es un acontecimiento editorial que los lectores en lengua inglesa sabrán apreciar. El volumen lleva una presentación de Mario Vargas Llosa, que aquí ofrecemos, y una introducción de Efraín Kristal, de la que extraemos una parte.

Hay poetas que se pueden explicar y poetas inexplicables, como César Vallejo. Que no se puedan explicar no significa que no se puedan entender, que sean incomprensibles, totalmente herméticos. Significa que, a diferencia de los poetas explicables, cuando hemos averiguado sobre sus poemas todo lo que el conocimiento racional puede saber —sus fuentes, sus técnicas, su particular vocabulario, sus temas, sus influencias, las circunstancias históricas que rodearon la elaboración de sus poemas— seguimos en ayunas sobre ese fondo o aureola misteriosa que, sentimos, es el secreto de la originalidad y la fuerza de esa poesía.

Que un poeta sea racionalmente explicable o no nada presupone sobre la profundidad o la excelencia de su poesía. Neruda es un grande y original poeta y su poesía, incluida la más oscura, la de *Residencia en la tierra*, es asequible al análisis lógico del crítico zahorí, que sabe, a partir del texto, remontarse a sus raíces, a su entraña más honda. Con Vallejo ocurre lo contrario. Aun sus poemas de juventud, los de *Los heraldos negros*, muy marcados por el modernismo y las escuelas de vanguardia que sucedieron a este movimiento, tienen, dentro de su aparente transparencia, un núcleo irreductible a la pura razón, un corazón secreto que parece escabullirse a todos los esfuerzos de la inteligencia racional para auscultarlo.

La poesía de Vallejo, por más que abundan en ella las referencias a un paisaje familiar y a un entorno social e histórico, trasciende esas coordenadas de tiempo y lugar e instala al lector en un plano más permanente y profundo: el de la condición humana. Es decir, esa realidad existencial de que está hecha la vida de hombres y mujeres: la incertidumbre sobre su origen y su futuro ultraterreno, los extremos de sufrimiento y de desesperación a que puede llegar el ser humano y, también, la intensidad de sus emociones cuando ama, se exalta, compadece o se deja ganar por la nostalgia. Lo misterioso en ella no son estos asuntos o estados existenciales, sino la manera como se plasman en un lenguaje que los comunica al lector directamente, por una especie de ósmosis o contagio, más que a través de un discurso inteligible.

La de Vallejo es una poesía que hace sentir las fibras más íntimas de la existencia, que nos desnuda de todo lo accesorio y transeúnte, y nos enfrenta con lo que hay en nosotros de esencial: la condición mortal, la desesperada voluntad de alcanzar la trascendencia, de sobrevivir de algún modo a la muerte, y la madeja de desvaríos, yerros y confusiones que determinan los destinos individuales.



Cesar Vallejo.

El autor de estas traducciones descubrió a César Vallejo en 1957, cuando era aún un estudiante universitario y todavía no dominaba el español, y, como lo explica él mismo, ha pasado buena parte de su vida leyendo, estudiando y tratando de verter en inglés su poesía. Nunca se contentó con lo que lograba. Una y otra vez corrigió y pulió sus versiones para alcanzar la escurridiza perfección. En su empresa hay algo del heroísmo de esos creadores que han hecho de escribir una tentativa tan hermosa como imposible. Su caso revela una admirable fidelidad a un poeta que, qué duda cabe, le cambió la vida. Esta lealtad y empeño tan prolongados han hecho posible esta edición de la poesía completa de César Vallejo en lengua inglesa, acaso la que se acerca más a los textos que el poeta escribió en mano propia. Solo la denodada perseverancia y el amor con que el traductor ha invertido tantos años de su vida en esta tarea explican que la versión inglesa muestre en todo su vigor y osadía la voz inconfundible de César Vallejo. ●

* César Vallejo. *The Complete Poetry*. A Bilingual Edition. Edited and Translated by Clayton Eshleman. With a Foreword by Mario Vargas Llosa, an Introduction by Efraín Kristal and a Chronology by Stephen M. Hart. University of California Press, 2007.

XXXII	XXXII
999 calorías	999 calories.
Rumbbb... Trrrprrrr rrach... chaz Serpentínica u del bizcochero engirafada al tímpano.	Roombbb ... Hulllabllll llust ... ster Serpenteenic e of the sweet roll vendor engrafted to the eardrum.
Quién como los hielos. Pero no. Quién como lo que va ni más ni menos. Quién como el justo medio.	Lucky are the ices. But no. Lucky that wich moves neither more nor less. Lucky the golden mean.
1,000 calorías	1,000 calories.
Azulea y ríe su gran cachaza el firmamento gringo. Baja el sol empavado y le alborota los cascos al más frío.	The gringo firmament looks blue and chuckles up its hocker. The razzed sun sets and scrambles the brains even of the coldest.
Remeda al cuco; Roooooeeeeis... tierno autocarril, móvil de sed, que corre hasta la playa.	It mimics the bogeyman: Weeeeeetrozzz... the tender railcar, rolling form thirst, that runs up to the beach.
Aire, aire! Hielo! Si al menos el calor (_____ Mejor no digo nada.	Air, air! Ice! If at least the calor (_____ Better I say norhing.
Y hasta la misma pluma con que escribo por último se troncha.	And even the very pen with which I write finally cracks up.
Treinta y tres trillones trescientos treinta y tres calorías.	Thirty-three trillion three hundred thirty- three calories.
	De <i>Trilce</i> (1922)

PRIMERA EDICIÓN BILINGÜE

Efraín Kristal*

En los últimos años el público anglosajón ha tenido la buena suerte de que algunas de las obras mayores de la poesía hispánica han sido traducidas con esmero. La poesía completa de Federico García Lorca en la edición de Christopher Maurer es uno de los grandes aportes del hispanismo norteamericano; y gracias a Eliot Weinberger existe en inglés una bella edición de los poemas principales de Octavio Paz. Pablo Neruda ha sido traducido con atino por finos poetas, entre ellos Alastair Reid. En este contexto feliz, la labor de Clayton Eshleman ocupa un lugar especial: se trata de la primera vez que la poesía completa de un gran poeta hispano ha sido traducida al inglés en un solo volumen por un solo traductor que es, a su vez, un notable poeta en su propio idioma. Eshleman empezó a traducir a Vallejo hace cinco décadas y cuando cumplió setenta años de edad decidió que ya era hora de publicar este volumen.

Nadie sabe mejor que Eshleman que la poesía de Vallejo puede ser imposible de parafrasear, interpretar o explicar; pero también que la tarea de un traductor no consiste en la simplificación de las perplejidades de una obra tan compleja, sino más bien en la transposición de las mismas con la mayor precisión posible. Eshleman sabe también que cuando los recursos de un idioma no permiten el traslado de un efecto poético, el traductor tiene la obligación de inventar paralelos que respeten la integridad del poema.

Así, Eshleman traduce las paradojas de Vallejo con facilidad, y sus transgresiones de las convenciones lingüísticas con buenos instintos. Las disposiciones geométricas de la poesía de Vallejo se pueden reproducir sin mayor dificultad, pero no ocurre lo mismo con sus neologismos ni con sus transgresiones de la norma ortográfica y sintáctica castellana. En algunos casos Eshleman ha encontrado equivalencias que podrían enriquecer la lengua inglesa, como cuando traduce el neologismo «corazonmente» como «hearterially». Cuando da con «epexegesis» para traducir «espergesia» Eshleman capta, en inglés, la fuerza de esta palabra imposible que algunos exegetas consideran un neologismo ambiguo y otros un arcaísmo sugerente.

Eshleman logra reproducir en inglés el impulso emotivo con el cual Vallejo no tiene más alternativa que la distorsión del lenguaje. Las equivalencias que encuentra para transmitir las onomatopeyas de Vallejo son a veces tan impresionantes como su manera

de reproducir, con las convenciones lingüísticas del inglés, algunas de las tergiversaciones ortográficas y sintácticas de Vallejo. Eshleman, por ejemplo, logra una versión admirable del poema XXXII de *Trilce*. En este poema no estamos seguros si Vallejo está deshaciendo algunas palabras para crear sus fragmentos sonoros, o de si está creando fragmentos sonoros para imitar los sonidos de alguna función corporal. Eshleman está a la altura de las circunstancias cuando traduce estos versos:

999 calorías
Rumbbbb... Trrrrprrr rrach... chaz
Serpentínica u del bizcochero
engirafada al tímpano

999 calories.
Roombbb ... Hulllabllll llust ... ster
Serpenteenic e of the sweet roll vendor
engrafted to the eardrum.

No es necesario interpretar este poema para sentir su fuerza emotiva porque las complejidades formales y lingüísticas de Vallejo no son las consecuencias de una experimentación gratuita con el lenguaje poético, sino que suponen más bien que las convenciones del lenguaje escrito y del lenguaje hablado pueden ser insuficientes para expresar el sufrimiento humano. Las disonancias y asimetrías de Vallejo, que no tienen precedentes ni par en la historia de la poesía hispánica, sus silencios y sus renunciadas al uso de la palabra no son entonces las de un poeta experimental, sino las de un poeta que está alterando los usos del idioma por necesidad, porque no tiene otra alternativa. Son las distorsiones que surgen por los intensos sentimientos de culpabilidad, de turbación, de inseguridad que desarticulan los usos comunes del lenguaje. En su poesía abunda la convicción íntima de

que la satisfacción de las necesidades más naturales de un ser humano puede ser vergonzosa ante el sufrimiento de nuestros prójimos, y ese sentimiento lo lleva a veces al silencio.

La poesía de Vallejo no debe leerse desde un solo registro, porque su voz poética se puede desdoblar en múltiples dimensiones: puede pasar de una a otra súbitamente, y a veces los registros de sus poemas entran en una pugna irresoluble, como cuando su intento de captar la voz humana por medio de la escritura entra en conflicto con las convenciones de la expresión escrita y de la lectura. Vallejo no es inmune al sentimentalismo ni a la vulgaridad, pero sus tropezos son los de un poeta inspirado que supo reorientar tanto las tradiciones locales como las cosmopolitas de su tiempo.

Para algunos la poesía de Vallejo es una de las más herméticas del siglo XX, otros consideran que se trata de una desconstrucción de logos occidental. Para José María Arguedas su poesía es una ventana al alma del pueblo andino:

Vallejo llevaba en el corazón y en el espíritu la angustiada y torturada sensibilidad de un gran pueblo; por eso la inmensa hondura, la palpitación humana de su obra, su indiscutible valor universal. Con Vallejo alcanza la poesía nacional la más alta cumbre de la lírica americana. Rubén Darío era quizá más artífice, más grande versificador, pero su voz es siempre la expresión de la queja o alegría, de la inquietud y de la emoción de un solo hombre; él siempre habla de su solo destino. Vallejo se siente culpable del dolor y del destino de todos los hombres, habla y reclama en nombre de todos nosotros.

CLAYTON ESHLEMAN, POETA Y TRADUCTOR

Clayton Eshleman nació en Indiana, Estados Unidos, en 1935. Este distinguido poeta y ensayista ha sido catedrático en el departamento de inglés de la Eastern Michigan University. Ha dedicado una buena parte de su vida al estudio y la traducción de escritores hispanos como César Vallejo o Pablo Neruda, y franceses como Aimé Césaire, André Breton y Antonin Artaud. Ha ganado prestigiosos premios por sus poemas y por sus traducciones, entre ellos el Lanon y el National Book Award; y es autor de *Juniper Fuse: Upper Paleolithic Imagination and the Construction of the Underworld* (Wesleyan University Press, 2003) y de *My Devotion* (Black Sparrow Books, 2004). ●

La primera poesía de Vallejo tiene una deuda reconocida con la estética simbolista de Rubén Darío, pero también con la de otros poetas peruanos de su tiempo: con el modernismo de Abraham Valdelomar, las ensoñaciones simbólicas de José María Eguren y la virilidad anticlerical de Manuel González Prada. Como su amigo Antenor Orrego señaló, Vallejo fue un gran lector de la poesía del siglo de oro español. Llenó cuadernos con sus variantes e imitaciones de los clásicos españoles, entre ellos Lope de Vega, Quevedo y Góngora. Hay rastros, vestigios y citas de todos ellos en su poesía. Américo Ferrari y André Coyné han demostrado también que para comprender la formación poética de Vallejo no se puede olvidar su interés por algunos poetas centrales del Río de la Plata, entre ellos el uruguayo José Herrera y Reissig y el argentino Leopoldo Lugones. Fuera del mundo hispánico, valga señalar la clara deuda de la poesía peruana con el poeta francés Charles Baudelaire. En el Perú, Baudelaire fue descubierto hacia finales del siglo XIX, de modo que, como ha señalado Estuardo Núñez, el gran poeta francés fue un contemporáneo de Darío. Vallejo leyó a Baudelaire en la traducción de Eduardo Marquina, cuya sensibilidad está más cercana a su propia poesía que el original francés.

Con todo este aprendizaje literario, Vallejo inició su propia aventura poética. Ya con el poema liminar de *Los heraldos negros* comienza a distanciarse de las estéticas del simbolismo hacia una tierra incógnita que será alcanzada, décadas después, por algunas de las figuras literarias más representativas del siglo XX.

Vallejo protesta en contra de nuestro destino con sentimientos de piedad, aislamiento, y culpabilidad. Anticipando a Kafka, Vallejo proyecta las pugnas internas de un ser humano hacia un orden que supera su individualidad pero que no puede salvarle:

Yo nació un día
que Dios estuvo enfermo.

Con la repetición enfática de estos versos, al final de *Los heraldos negros*, el Dios omnipotente ha sido purgado de la poesía de Vallejo, abriendo las puertas al mundo de *Trilce*, la obra maestra de la vanguardia hispánica, y a sus *Poemas humanos*, un conjunto de poemas que muchos consideran la más alta cumbre de la poesía peruana. ●

* Profesor de la Universidad de California, Los Ángeles (UCLA).

PERÚ, PATRIMONIO

La historia, con su sucesión de dramas y gestas, cuenta en el Perú, especialmente generosa y, también, caprichosa; ha puesto casi todo el territorio peruano es ocupado por la Amazonía: selva alta al pie de las montañas al manejo de sus misterios. En la procesión de las montañas andinas, las culturas solares, cuyos dones –la papa, por ejemplo– tanto benefician frente al océano abundante que reúne corrientes calurosas y frías.

La historia ha acumulado siglos y milenios, ad



Sitio arqueológico de Chavín.

Lanzón de Chavín, ídolo de granito monolítico de 4,50 metros. Foto: Alejandro Balaguer.



Santuario Histórico de Machu Picchu.

Vista general de Machu Picchu con el Huayna Picchu al fondo. Foto: Mylene d'Auriol.



Parque Nacional Huascarán.

Nieves del Huascarán. Foto: Renzo Uccelli.



Centro histórico de Arequipa.

Ciudad de Arequipa. Grabado. *Atlas geográfico del Perú*. Mariano Felipe Paz Soldán. París, 1865.

PERÚ EN EL MUNDO

Perú con un escenario excepcional. La naturaleza ha sido aquí todos los contrastes y variantes que quepa imaginar. La mitad del mundo, entre los Andes y, luego, la jungla, con multitud de pueblos abocados a la agricultura, columna vertebral del Perú, anidan los cóndores y sobreviven en beneficio han procurado al género humano. En la costa desértica, florecieron refinadas culturas y bulle ahora la modernidad. Adaptándose al paisaje y desafiándolo sin tregua.



Relieves en el conjunto Velarde. Foto: Heinz Plenge.

Zona arqueológica de Chan Chan.



Figura antropomórfica. Foto: Yann-Artus Bertrand.

Líneas y geoglifos de Nasca y de Pampas de Jumana.



Familia de lobos de río, en Cocha Cashu. Foto: Walter H. Wust.

Parque Nacional del Manu.



Catedral. Foto: Daniel Giannoni.

Centro histórico de Lima.



Parque Nacional del Río Abiseco.

Los Pinchudos, mausoleos de la cultura chachapoyas en un acantilado sobre el río Montecristo, son los únicos en el Perú que conservan las tallas originales de madera. Foto: Jorge Florez Araoz

DIEZ SITIOS DEL PERÚ EN LA LISTA DEL PATRIMONIO MUNDIAL DE LA UNESCO

Hasta la fecha, diez sitios del Perú han sido inscritos en la Lista del Patrimonio Mundial de la Unesco y se espera que otros –la milenaria ciudad de Caral, el *Qhapaq Ñan* o Gran Camino Inca, en proyecto compartido con países vecinos y hermanos, por citar algunos– obtengan pronto tan preciado y comprometedor reconocimiento. Entre los diez sitios inscritos hay parques y reservas naturales, monumentos arqueológicos y centros históricos. Hay biodiversidad y cultura ancestral, con las sucesivas mezclas y mestizajes de los que resulta el país de hoy. Esta muestra pretende ser una invitación a la visita y protección de esos sitios, a partir del trabajo de fotógrafos y artistas que trataron de captar algunas de sus más significativas expresiones. Uno de los desafíos del Perú actual es, precisamente, mostrar su patrimonio garantizando su cuidado. La tarea resulta impostergable, por apego a las raíces que lo nutren, por una enriquecedora vocación de diálogo y entendimiento con otros pueblos y culturas y por consideración con su porvenir.

Curaduría de la muestra «Perú, patrimonio del mundo»: Gredna Landolt, Cecilia Raffó, Alonso Ruiz Rosas

LA PAPA, TESORO DEL PERÚ

En 1532 los conquistadores españoles llegaron al Imperio de los Incas en busca de oro y plata. Ahora sabemos que, junto a la fabulosa riqueza que encontraron, había algo aún más importante: la papa, fruto, como otros alimentos nativos, del genio agrícola del milenario poblador andino.



Foto: Martín Chambi. La familia de Ezequiel Areo con su cosecha de papas (Cuzco, 1934).

La papa ha contribuido como pocos productos alimenticios a luchar contra el hambre en el mundo. En el Perú hay más de 2.300 tipos de papa. La gran cocina peruana ha hecho de sus diversas preparaciones un arte mayor. Acercándonos al 2008, Año Internacional de la Papa, el Perú felicita a sus consumidores, les agradece la confianza depositada en esa milenaria sabiduría y los invita a descubrir ese arte.

RECETAS

AJIACO DE PAPAS*

Aplaste manualmente 1 kilo de papa blanca cocida y reserve. En una olla, caliente aceite y fría 1 cebolla finamente picada y 1 cucharada de ajo molido hasta que la primera esté transparente. Añada $\frac{3}{4}$ taza de ají mirasol licuado y fría salpimentando. Incorpore la papa y agregue 1 taza leche y $\frac{1}{2}$ taza de agua poco a poco, siempre moviendo hasta que esté caliente. Eche 1 cucharada de huacatay y $\frac{1}{2}$ taza de queso fresco cortado en cuadritos, revuelva un poco para que los sabores se compenetren y sirva. Acompañelo con carne o huevo frito.

PAPA RELLENA CON CARNE**

Sancoche 1 kilo de papa blanca. Pele las papas y aplástelas aún calientes con el prensa papas o tamiz. Ya frías agregue 1 huevo, salpimiente y amase. Sofría 1 cebolla picada en cuadritos y 1 cucharada de ajo molido. Cuando la cebolla se marchite añada 2 tomates pelados y despepitados en cuadritos, deje cocinar 5 minutos y agregue luego 250 gramos de carne molida, 50 gramos de pasas, 6 aceitunas negras picadas, 2 cucharadas de culantro y 2 cucharadas de perejil. Retire cuando la carne esté cocida. Forme dos círculos de masa de $\frac{1}{2}$ centímetro de alto y 8 de diámetro. Coloque uno de ellos en la palma de la mano y ponga en el centro una buena cucharada del relleno y una tajada de huevo duro. Tape con el otro círculo, cierre y dele forma ovalada. Fría en aceite hirviendo. Si gusta, pase la papa rellena por harina. Sirva con salsa criolla.

PAPA A LA HUANCAÍNA***

Pelar 6 papas cocidas y córtelas en rodajas gruesas. Fría la $\frac{1}{2}$ cebolla cortada en juliana gruesa hasta que dore. Licue 200 gramos de queso fresco serrano con la cebolla, 3 ajíes amarillos sin venas ni pepas, $\frac{1}{2}$ taza de leche y $\frac{1}{4}$ taza de aceite. Debe lograr una crema de textura uniforme. Sazone con sal y el jugo de medio limón. Sirva sobre las papas y acompañe con huevo duro, aceitunas negras de botija, choclo sancochado desgranado y hojas de lechuga.

OCOPA AREQUIPEÑA***

Tueste 6 ajíes mirasol (sin venas ni pepas) con poco aceite, a fuego alto. Pélelos y reserve. Prepare un aderezo con 1 cebolla roja en juliana gruesa y 4 dien-



tes de ajo. Muela en un batán el ají con el aderezo y un poco de agua. Incorpore ramas de huacatay y continúe moliendo. Añada 200 gramos de nueces o maní tostado y $\frac{1}{4}$ taza de galletas de animalitos. Agregue poco a poco el aceite, hasta lograr una crema homogénea. Sazone. Sancoche 12 papas cocidas y córtelas en rodajas. Sirva la papa cubierta de ocopa y acompañe cada plato con medio huevo.

AJÍ DE CHUÑO BLANCO O TUNTA****

Sofreír en aceite caliente $\frac{1}{2}$ cebolla en cuadritos, 1 diente de ajo, 3 cucharadas de ají mirasol. Agregar $\frac{1}{2}$ taza de leche evaporada, salpimentar y aromatizar con una pizca de nuez moscada. Agregar 12 tuntas remojadas y cocidas, cortadas en cubitos (remojar las tuntas 12 horas antes de su cocción) y luego 2 tazas de agua o caldo. Dejar que hierva a fuego lento removiendo con cuidado hasta que tome punto, agregar 200 gramos de queso fresco desmenuzado, 1 rama de huacatay y un chorro de leche. Rectificar la sazón. Servir adornando con huevos duros.

CAUSA LIMEÑA*****

Raspar 1 kilo de papas amarillas y colocarlas en una olla grande con abundante agua salada. Llevar al punto de ebullición y cocinar hasta que estén suaves, alrededor de 15-20 minutos. Mientras tanto, colocar 2 cebollas finamente picadas para que se maceren en un pequeño recipiente, con $\frac{1}{4}$ taza de vinagre y 1 cucharadita de sal hasta que tome un color rosado. Escurrir las papas bien y cuando estén lo suficientemente tibias para manipularlas, pelarlas y pasarlas por el prensa papas, por un colador muy fino, o por un colador chino, presionándolas con el reverso de una cuchara. Agregar $\frac{1}{2}$ taza de aceite, el jugo de 1 limón, pasta de ají amarillo, sal y mezclar hasta que todos los ingredientes se hayan incorporado bien. Sancochar los 2 filetes de pescado (lenguado o corvina) y dejar a un lado para que se enfríen. Cortar 1 palta en rebanadas y salpicar con unas gotas de limón y sal. Escurrir bien la cebolla y combinar con pasta de ají amarillo (al gusto) y con el jugo de 1 naranja. Reservar. Aceitar ligeramente y forrar con papel plástico para cocina un molde rectangular de 25 centímetros (10 pulgadas). Esparcir la primera capa de puré de papas, presionando ligeramente con el reverso de una cuchara para que quede bien nivelado. Untar con una fina película de mayonesa. Esparcir bien con una cuchara la mezcla de granos de choclo (sancochados) con mayonesa y agregar otra capa de puré de papas. Untar la segunda capa de puré con otra fina película de mayonesa. Extender las rodajas de palta encima y cubrir con otra capa de puré, nivelando bien. Cubrir con el pescado sancochado, esparcir encima de este una fina película de mayonesa y finalmente cubrir todo con una última capa de puré de papas. Dejar en la refrigeradora una hora por lo menos hasta

que esté bien fría. Para servir, dar la vuelta al molde sobre una cama de hojas de lechuga, desmoldar la causa y recubrirla con el macerado de cebolla. Decorar con las colas de camarón cocidas.

CARAPULCA CON CERDO*

Tueste ligeramente $\frac{1}{2}$ kilo de papa seca, cuidando que no se dore demasiado. Una vez fría, lávela bien. Colóquela en un tazón, cubra con agua dos veces su volumen y deje de un día para otro para que se hidrate. Escurra. Dore 1 kilo de panceta de cerdo en trozos y 6 piezas (encuentro) de pollo en aceite y reserve. En ese aceite haga un sofrito con $\frac{1}{2}$ taza de cebolla picada en cuadritos, 1 cucharada de ajo molido, $\frac{3}{4}$ de ají panca licuado, $\frac{1}{2}$ cucharadita de comino y pimienta. Añada la papa seca y las carnes y cúbralas con caldo de pollo o de carne, 6 clavos de olor y 1 raja de canela. Cocine sin tapar y a fuego bajo, removiendo de vez en cuando para que no se pegue. Agregue caldo si es necesario. Deje aproximadamente entre una hora a 40 minutos, hasta que la papa se cocine bien. Cuando ya esté listo añada 150 gramos de maní tostado y licuado, $\frac{1}{2}$ vaso de oporto, sal, 5 galletas de vainilla molidas o 1 cucharada de azúcar. Verifique la cocción de las carnes. Si ve que el pollo o el cerdo ya se cocinaron, retírelos e incorpórelos al final de la preparación. Mezclar y dejar al fuego durante 10 minutos. Sirva con arroz graneado.



CHUPE DE VIERNES*****

Poner a freír en aceite caliente 1 cebolla mediana picada en cuadritos, 2 ajos machacados, 2 cucharadas de ají colorado y 1 cucharadita de huacatay. Remover hasta que la cebolla esté blanda y entonces agregar 150 gramos de alverjas, $\frac{1}{2}$ taza de habas peladas, 2 zanahorias picadas, 1 taza de el repollo picado y 1 choclo desgranado. Remover algunos minutos para que las verduras se saturen del ají. Agregar caldo de pescado en cantidad suficiente. Si lo desea más sustancioso agregue en proporción menor caldo de choros. Cuando alcance el hervor añadir 4 papas cortadas por la mitad, 4 trozos de zapallo y 1 taza de arroz blanco que previamente ha sido levemente frito. Es el momento para colocar en el caldo 1 rocoto entero (hay que cuidar que no se reviente, porque haría demasiado picante el chupe). Cuando las papas están listas se añade $\frac{1}{2}$ taza de leche evaporada, se ajusta la sazón y se escalfan algunos huevos (uno por cada comensal). Si desea puede enriquecer el chupe con trozos de pescado o los mariscos disponibles. Al momento de servir se rocía el caldo con el queso fresco rallado.

Nota: hay que cuidar que el zapallo no se deshaga. Algunos recomiendan cocerlo aparte para tener mayor control.

LOCRO DE PECHO*****

Sancochar 1 kilo de carne de pecho de res y $\frac{1}{2}$ kilo de panza (limpia y pelada) hasta estar medianamente blandas. Se prepara el ahogado. Sobre el ahogado se pone $\frac{1}{2}$ kilo de papas peladas y troceadas, comino, hierbabuena y caldo, hasta cubrirlo todo. Triturar las papas y agregar las carnes. Cada plato se corona con culantro picado. Se sirve con arroz

MANJAR BLANCO DE PAPA AMARILLA*

Lleve al fuego $\frac{1}{2}$ kilo de papa amarilla hecha puré, 1 tarro de leche evaporada, $\frac{1}{2}$ taza de azúcar, 1 cucharada de esencia de vainilla y 1 cucharada de mantequilla, moviendo constantemente. Cuando espese un poco añada 1 copa de oporto, 1 cucharada de canela en polvo y 5 clavos de olor. Al finalizar incorpore 3 yemas y continúe moviendo. Retire del fuego cuando la preparación adquiera la textura de un manjar blanco. Fuera del fuego incorpore 125 gramos de nueces picadas y mezcle.

BIEN ME SABE DE PAPA AMARILLA**

Hervir $\frac{1}{2}$ litro de leche, añadir vainilla de vara. Sancochar 4 papas amarillas y pasarlas calientes por el tamiz, después mezclarlas con la leche y colar todo. Se hace el almíbar con $\frac{1}{2}$ libra de azúcar y 2 tazas de agua hasta que tome punto. Se mezcla con la leche y se pone al fuego hasta que tenga punto; se retira del fuego y se le mezclan 8 yemas batidas con $\frac{1}{2}$ copa de oporto. Se vuelve a poner al fuego para que cocinen las yemas, se adorna con almendras tostadas.

DULCE DE COCO Y PAPAS AMARILLAS**

Con $\frac{1}{2}$ libra de azúcar y 1 tapa de agua se hace el almíbar y, cuando comienza a tomar punto, se echan 5 papas amarillas (sancochadas y prensadas en caliente) y 1 coco de Panamá rallado. Se mueve y cuando se vea el fondo del perol se baja el fuego. Batir 10 yemas y se echan poco a poco, batiendo bien hasta que se ponga blanco. ●

* Teresa Izquierdo. Mariella Balbi. PromPerú. Lima, 2006.

Web: www.promperu.gob.pe.

** El Perú y sus manjares. Un crisol de culturas. Josie Sison Porras de De la Guerra. Mastergraf. Lima, 1994.

*** Perú, mucho gusto. Varios autores. PromPerú. Lima, 2006.

Web: www.perumuchogusto.com.

**** Embajada del Perú en Francia. Gastronomía peruana.

Web: <http://www.amb-perou.fr>.

***** Recetario de la cocina de Arequipa. Oswaldo Chanove.

Web: <http://chanove.rupture.net/indexcocina.htm>.

***** El arte de la cocina peruana. Tony Custer. Lima, 2003.

DEL PENSAR MESTIZO

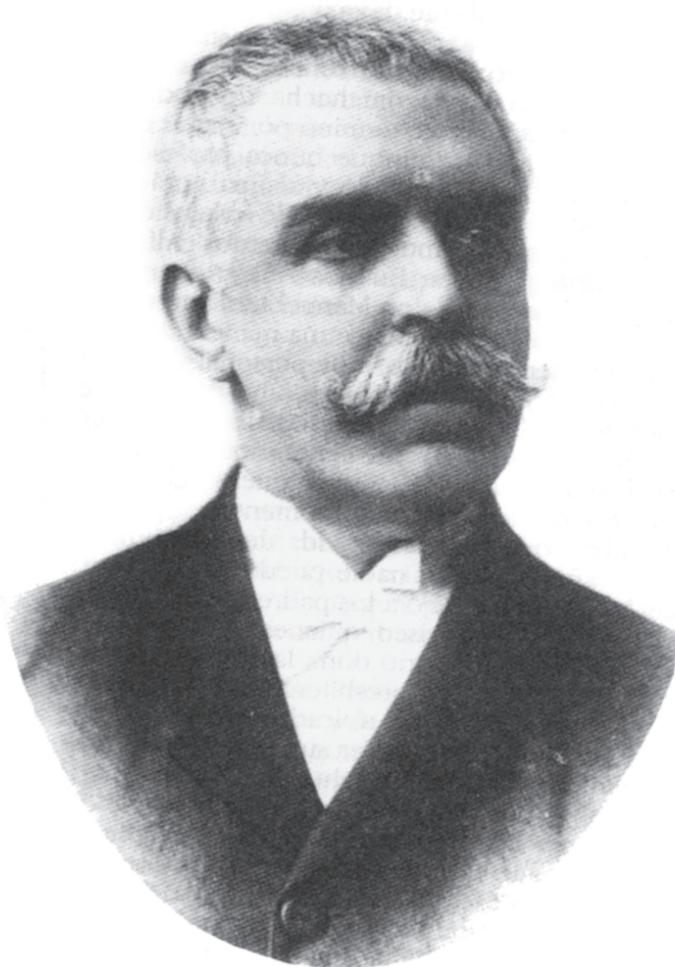
Hugo Neira

Del pensar mestizo, de Hugo Neira* (Abancay, 1936), recopila varios escritos sobre el pensamiento de nuestra *intelligentzia* a inicios del siglo XX: González Prada, Riva-Agüero, Mariátegui, García Calderón, Belaunde, Porras, Haya de la Torre y Basadre. Aquí, parte del texto introductorio.

Del *pensar mestizo* no es texto destinado ni a explicar los mestizos ni su pensamiento. El título de este libro acaso intrigue, eso es bueno [...]. No es un libro tampoco de hibridaje léxico como en Guaman Poma o el formidable y abrumador de Gamaliel Churata: *El pez de oro*. Ya quisiera yo, mi propósito es más modesto. Lo que en realidad sugiero es que la hibridación de este conjunto de trabajos no se halla en la lengua sino en las ideas. Es conceptual. ¿Y si es así, qué significa eso? [...]

Trabajé estos textos en una suerte de nomadismo intelectual. Ciertamente, investigador, profesor, pero en fin, la errancia no es tanto lo que cuenta, sino los temas que no deja uno, como no se abandona una maleta en una estación. Más las adherencias de las culturas en que se vive, tema de doble filo. Y este es el primer punto que quiero sumariamente explicar. El segundo es cómo esta condición intelectual, este descentramiento mental del investigador, abre paradójicamente una predisposición especial, de la que ya habló Ortega: «los melancólicos privilegios del extranjero». No propongo que forzosamente haya que partir, sino invito a examinar con cuidado lo que un gran sociólogo y pensador, Norbert Elias, ha llamado el trabajo de «distanciación». El tercer punto es inevitable. Indicar un par de conceptos que son de mi autoría. Ciertamente, Montaigne hace elogio del *dépaysement*, o sea, del desplazarse, extrañarse, partir. Exilio, destierro, significan también, según los diccionarios, descentrarse, despistarse. La idea misma es fecunda: el despistado, puesto que pierde pista y camino, acaso encuentre uno mejor. La idea es vieja, se abren las vías de la sapiencia a los que van, y al parecer «hebreo» no quería decir otra cosa. La operación de irse se carga de ventajas y de riesgos. Sin duda, ver el horizonte, descubrir otros países, otros mundos. [...]

¿Qué pasa cuando el «intelectual crítico» (¿pero no es esto un pleonismo?) es una persona desplazada, no solo de una geografía sino que su movilidad le permite otra manera de acceder a las ideas? ¿Hay una ventaja de intelectualidad en la extraterritorialidad? No física, o de países, sino de los departamentos universitarios. Nicole Lapiere habla de esto en



Manuel González Prada (1844-1918) .

Pensons ailleurs con ocasión de aquellos que atravesaron las fronteras interdisciplinarias. Hay casos ejemplares. Lévi-Strauss que ordena y clasifica el material antropológico desde una cabeza nacida en la filosofía. [...]

El tema intriga. ¿Qué es la lucidez? ¿Cuál es la fuente de donde mana la originalidad, la disidencia, la herejía científica, filosófica, política? Corre en nuestro tiempo una apasionante explicación, una teoría del hombre original como *outsider*, y me remito a dos investigadores. En 1944 el fenomenólogo Alfred Schultz retoma el tema de la lucidez del forastero o extranjero en una comunidad cultural distinta... «Al no compartir todos los supuestos básicos de la concepción «relativamente natural del mundo», el extranjero es capaz de cuestionar casi todo lo que parece incuestionable a los miembros

del grupo social al cual se incorpora». Schultz señala «el mayor grado de perceptividad objetiva del extranjero frente a conductas y hábitos incuestionables para el nativo de la cultura integradora». Y por paradójico que nos parezca, esta condición de estar fuera (pero no del todo) le permite desarrollar aguda sensibilidad para percibir la incoherencia o incongruencia del esquema cultural de los otros. «El forastero es capaz de discernir, entonces, dice Schultz, la aparición de una crisis que amenace todo el fundamento de la concepción *relativamente natural del mundo* mientras que todos esos síntomas pasan inadvertidos a los miembros del endogrupo, habituados a confiar en la continuidad de su forma tradicional de vida. Esta referencia a la obra de Alfred Schultz, la he tomado del excelente trabajo del mexicano Gil Villegas, que a su vez le inspira la

comparación del caso de Lukács, Simmel y Ortega. [...]

Estos textos tienen un capítulo llamado «Anticipaciones». El título no es una exageración. En efecto, el trabajo sobre *Cesarismo populista* es de 1969, por aquel entonces su autor era joven investigador en Ciencias Políticas de París y, publicando en la *Revue Française de Sciences Politiques*, venía a contrariar el punto de vista convencional de los propios franceses sobre los movimientos y fenómenos políticos estudiados, vale decir, peronismo, getulismo brasileño, aprismo. ¿No es esa la labor que indaga? Nuevas categorías de análisis, otra lectura, otros significados (solamente visibles si se pregunta a la realidad de otra manera). Quiero llamar la atención sobre la anticipación de este trabajo. Establecía, cuando todo el mundo apostaba por una transformación de la vida política latinoamericana ora por la obra de la guerrilla castrista, ora por la vía de la democracia representativa, que lo que ocurriría sería más bien la vigencia de movimientos a la vez de masas y de liderazgos fuertes. En el Perú, solo había por entonces el de Víctor Raúl Haya de la Torre. No habían aparecido en las arenas públicas ni Abimael Guzmán, ni Alberto Fujimori, ni Alejandro Toledo, ni Ollanta Humala, menos el segundo Alan. Y en la escena latinoamericana ni Evo Morales, ni Lula, ni Hugo Chávez. Fácil es comprobar hoy, para los partidarios del análisis a la norteamericana, lo obvio. La gracia está en anticipar una suerte de invariante en nuestra vida pública. La de hombres fuertes y sus combinaciones, feroces o astutas, con las emergencias públicas. [...]

Tenso a mi manera los temas de las ciencias humanas con las grandes preguntas de la humanidad entera. No son muchas. ¿Qué es la libertad? ¿Qué es el Estado? ¿Qué podemos saber? ¿Qué podemos esperar? ¿Qué es lo que modestamente podemos emprender? El autor, desde lo que le queda por existir. El lector, usted, desde lo que le queda por tener nación, todavía. ●

Hugo Neira. *Del pensar mestizo*. Editorial Herética. Lima, 2006. 446 pp.

* Ensayista peruano distinguido en Weimar por un jurado internacional el año 2000 como uno de los seis mejores escritores de ensayo de lengua castellana. Desde agosto de 2006 es director de la Biblioteca Nacional del Perú.

SONIDOS DEL PERÚ

SUSANA BACA. *COLOR DE ROSA* y *VESTIDA DE VIDA* (Play Music, reeditados en 2006)

Ya nadie podría cuestionar la relevancia global adquirida por la notable intérprete peruana Susana Baca desde que el sello independiente de Estados Unidos Luaka Bop decidiera desperdigar la noticia de su imprescindible existencia por todo el planeta musical. Pero resulta oportuno recordar que Baca nunca fue una artista masiva en el país: distanciada de la cultura de la peña y de los escándalos que suelen acompañar el devenir por los escenarios de la mayoría de divas de la música criolla, Baca siempre apostó por el rescate de las raíces africanas de su acervo desde una perspectiva multidisciplinaria y ha estado más cerca —ideológica y estéticamente— de poetas y antropólogos que de sus colegas «criollas». En tal sentido, las reediciones de estos dos discos, ya imposibles de encontrar en sus versiones originales, es tan valiosa como oportuna: la gran estrella de la World Music contemporánea partió artísticamente con modestia pero con pie firme, y estas dos piezas de colección no hacen otra cosa que confirmar que David Byrne tenía razón cuando decidió exportar su talento al resto del mundo.

Tanto *Color de rosa* (1987) como *Vestida de vida* (1991) merecen una distribución internacional. Ojalá que no tarde mucho.

VARIOS. *LO MEJOR DEL GÉNERO AFROPERUANO*. *Afro Peruvian Music Classics* (Play, 2007)

Han sido muchos los intentos por reunir en una sola producción los numerosos hitos del repertorio afroperuano, un disco que pudiera funcionar como una suerte de breviario orgánico de un género musical que, tarde o temprano, especulamos, será descubierto por el resto del mundo como ya ocurrió en su momento con la música cubana o brasileña. La música afroperuana es tan rica y diversa que todavía no se ha conseguido preparar una antología que recoja todas sus variantes y singularidades, aunque un trabajo como este, que como todo compilatorio, ofrece una selección impecable pero que sigue presentando algunas inevitables ausencias, sirve bastante bien como una introducción al género para los iniciados. Además, es un disco perfecto para animar cualquier fiesta consagrada a celebrar las raíces africanas de nuestra tradición musical.



Nicomedes Santa Cruz.

Allí están los más grandes: el Zambo Cavero, Nicomedes Santa Cruz, Lucila Campos, Pepe Vásquez, Eva Ayllón y Perú Negro, entre muchos más. Son 42 canciones en una colección de dos discos. Vale la pena.

MAGALI LUQUE. *BÁSICA* (Independiente, 2007)

La historia reciente registra la existencia de muy pocas bandas integra-

das exclusivamente por muchachas. Y antes, en los lejanos setenta y los inciertos ochenta, fueron todavía menos. En los noventa algunos memoriosos recuerdan a Sándalo y Lunazul, dos bandas femeninas que siendo honestas ofrecían muy pocas canciones memorables en sus respectivas propuestas, salvo por un detalle. Por ambas pasó una de las raras avis más talentosas y excéntricas de la escena musical peruana, y siempre destacó nítidamente, como motor creativo y generadora de singulares mixturas sonoras. Nos referimos, claro, a Magali Luque. Y la deuda del debut solista, que muchos solíamos reclamar en silencio cada vez que nos enterábamos de sus nuevas aventuras artísticas (ha aportado su voz y su maestría para la ejecución instrumental a proyectos escénicos, el colectivo Cantautoras, etc.), por fin acaba de ser saldada con este *Básica* tan sugerente y heterogéneo como las propias cualidades interpretativas de Luque, que aquí quizá se vio un poco desbordada por las pretensiones y presiones de una empresa tan personal como la que representó esta producción discográfica. El resultado, no obstante, con sus altas y bajas, es bastante positivo. Ya esperamos próximas entregas. (Raúl Cachay). ●

AGENDA

LA PALABRA VECINA

Del 4 al 13 de setiembre se llevó a cabo el Encuentro de Escritores «La Palabra Vecina» (Perú-Ecuador), organizado por el Centro Cultural Inca Garcilaso del Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú y la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI). Este encuentro internacional crea un espacio para fortalecer las relaciones culturales entre dos países que comparten historia y memoria en la región andina, y afrontan dilemas semejantes ante los retos del multiculturalismo nacional.

Los escritores peruanos que participaron en este encuentro fueron Alonso Cueto, Mario Montalbeti, Oswaldo Reynoso, Rossella di Paolo, Fernando Ampuero y el ensayista Fidel Tubino. Por su parte, los escritores ecuatorianos que visitaron nuestra ciudad capital fueron Fernando Balseca, Raúl Pérez Torres, Javier Vásquez, María Fernanda Espinosa, Carlos Carrión y Alejandro Moreano.

Estos destacados escritores ofrecieron sus testimonios y compartieron sus lecturas de poesía, narrativa y ensayo con el público asistente. Además de la calidad literaria y la trayectoria intelectual del conjunto de participantes, cabe destacar la presencia de la poeta

María Fernanda Espinosa, quien se desempeña como ministra de Relaciones Exteriores de la República del Ecuador.

INVITADO DE HONOR

El Perú fue el Invitado de Honor en la Feria Internacional del Libro LIBER 2007, que se realizó del 3 al 5 de octubre en Barcelona, España.

LIBER se dedica exclusivamente a profesionales y es promovida por la Federación de Gremios de Editores de España. Constituye, pues, el certamen líder de la industria editorial española. Participaron aproximadamente 700 expositores y más de nueve mil profesionales de 50 países, entre librerías, distribuidores, autores, agentes, editores, traductores, bibliotecarios, periodistas, docentes, profesionales de las artes gráficas y operadores de nuevas tecnologías.

El Perú asistió a través de 30 casas editoriales, con sus respectivas muestras y catálogos, los cuales fueron expuestos en un moderno stand en la feria, donde hubo una degustación permanente de gastronomía peruana. Asimismo, elaboró un variado programa cultural en el que destacaron las presentaciones de los escritores peruanos Alonso Cueto, Carlos Germán Belli,

Carmen Ollé, Arturo Corcuera, Santiago Roncagliolo, Daniel Alarcón, Jorge Eduardo Benavides, Fernando Iwasaki, Isaac Goldemberg, Enrique Planas, Toño Angulo y Carlos Thorne, entre otros.

Por otro lado, se exhibieron dos muestras fotográficas. Una dedicada al cartógrafo y geógrafo catalán Gonzalo de Reparaz, quien vivió largos años en el Perú y realizó el primer levantamiento cartográfico del cañón del Colca. La otra fue «Perú: patrimonio del mundo», fotografías de los diez sitios peruanos inscritos en la Lista del Patrimonio Mundial. Además se programó una muestra de cine y cortometrajes peruanos presentada por la Filmoteca de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

La organización de la presencia peruana estuvo a cargo de una Comisión Multisectorial presidida por el Ministerio de Relaciones Exteriores e integrada por el Instituto Nacional de Cultura, la Biblioteca Nacional, PromPerú y la Cámara Peruana del Libro. Para ello se ha contado con el generoso auspicio de la Universidad San Martín de Porres, del Gremio de Editores de España, de la Pontificia Universidad Católica del Perú, de Air Comet y del Centro Cultural de España. ●

CHASQUI

El correo del Perú
Boletín Cultural

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES

Subsecretaría de Política Cultural Exterior
Jr. Ucayali No. 337 - Lima, Perú.
Teléfono: (511) 311-2761 Fax: (511) 311-2762
E-mail: postmaster@rree.gob.pe
Web: www.rree.gob.pe

Los artículos son responsabilidad de sus autores. Este boletín es distribuido gratuitamente por las misiones del Perú en el exterior.

Impresión:
Tarea Asociación Gráfica Educativa
Teléfono: (511) 424-8104

DIRECTORIO EMPRESARIAL

PROMPERÚ
Comisión de Promoción del Perú
Calle Oeste No. 50 - Lima 27
Teléfono: (511) 224-3279
Fax: (511) 224-7134
E-mail: postmaster@promperu.gob.pe
Web: www.peru.org.pe

PROINVERSIÓN
Agencia de Promoción de la Inversión
Paseo de la República No. 3361
piso 9 - Lima 27
Teléfono: (511) 612-1200
Fax: (511) 221-2941
Web: www.proinversion.gob.pe

ADEX
Asociación de Exportadores
Av. Javier Prado Este No. 2875 - Lima 18
Teléfono: (511) 346-2530
Fax: (511) 346-1879
E-mail: postmaster@adexperu.org.pe
Web: www.adexperu.org.pe

CANATUR
Cámara Nacional de Industria y Turismo
Jr. Alcanfores No. 1245 - Lima 18
Teléfono: (511) 445-251
Fax: (511) 445-1052
E-mail: canatur@ccion.com.pe

NISSAN

LA CULTURA CAMBIA EL FUTURO

Maquinarias

DISTRIBUIDOR EXCLUSIVO EN EL PERÚ

PETRO PERU

AL SERVICIO DE LA CULTURA

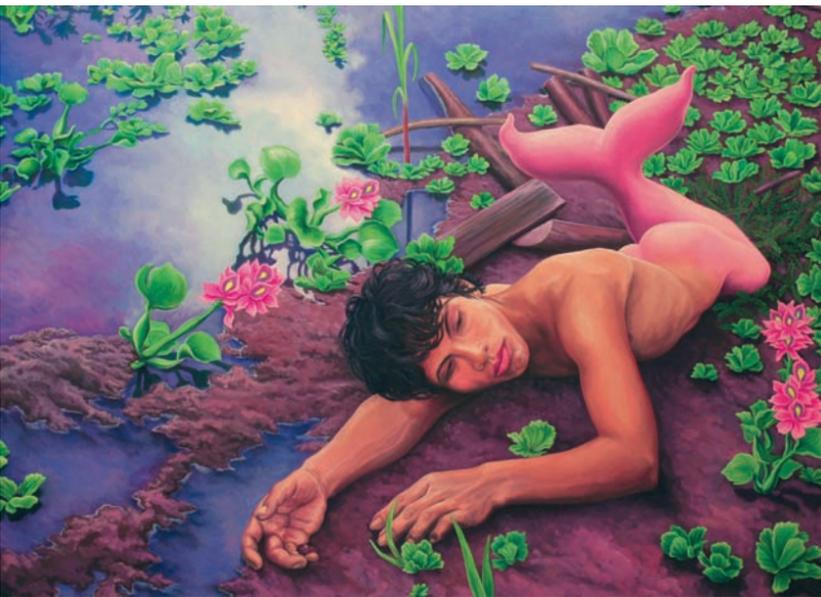
EL MUNDO DE BENDAYÁN

Élida Román

El artista iquiteño Christian Bendayán (1973) ofrece su última muestra, titulada *XXXIII Bendayán**, donde los sueños se confunden con obsesiones provocadas acaso por un mundo multicolor y poblado de cantos de sirenas.



Amazonas. 2007. Tríptico. Óleo sobre tela 220 x 360 cm.



Orilla. 2007. Óleo sobre tela 170 x 220 cm.

El mundo propuesto por Christian Bendayán, con la crudeza de formas y el festín chirriante de los colores, tiene la poco frecuente habilidad de confundir a primera vista, y mostrar ese rostro de la exuberancia tropical y el desborde perpetuo, estridente, que los estereotipos obligan para con los usos y costumbres de la ciudad de selva.

Más allá de la condición tributaria de las imágenes populares, esas expresiones de carteles, muros, pinturas sin academia, ilustraciones espontáneas, su pintura busca y encuentra los signos más densos y solapados que hurgan en las identidades y los anhelos, las ansiedades y los desencuentros. Protagonistas privilegiados, sus travestidos de abier-

ta insolencia y demasiada alegría, son personajes que hablan de necesidades desemozadas y relaciones despreciadas. También aluden a formas de rito social y entramados complejos que parecen tejer su espacio solo en función de su simpatía cálida y amistosa, verdadero ropaje de su sentido de afirmación.

Para completar el variopinto desfile, Bendayán acude a la iconografía de mitos y leyendas. La sirena emerge como símbolo excelso, entre romántico y temible.

Sin embargo este ser-pep lleva en sí mismo la autodestrucción de sus deseos: su cuerpo ambiguo le impedirá satisfacerlos. Y en la sirena vieja, des-



Yo reinaré. 2004. Tríptico. Óleo sobre tela 170 x 300 cm.

gastada, patética, se encuentra ese germen que vibra a lo largo de toda la serie, un instinto tanático que parece alimentar las carnes y la vibración que surge de los cuerpos representados. Aún en la temura que pueda asignarse a la pareja, esa sensación de fragilidad, desvarío, incertidumbre, se trasmite a través de cada cuadro.

Sensación que se confirma y subraya en los paisajes citados, tan populares y reconocibles. Ellos ostentan esa misma calidad de exceso que hace intuir el estallido inútil.

A pesar de su juventud, Bendayán es un artista mayor. Hurga más allá de la superficie, muestra lo visible inmediato y desprevenido pero transmite ese



El león. 2007. Óleo sobre tela 140 x 220 cm.



Enamorados. 2007. Óleo sobre tela 150 cm de diámetro.



Madre soltera. 2007. Óleo sobre tela 120 x 90 cm.

más allá profundo. Su pintura inquieta y desconcierta. Parece divertimento y hasta casi elogio, pero se acerca, con respeto, a la pregunta sobre su razón y su existencia.

Muestra sin juzgar y pide respuesta. Sabiendo que no la encontrará. ●

* Arequipa: Galería de Arte del Centro Cultural Peruano Norteamericano (junio, 2007). Lima: Sala Luis Miró Quesada Garland, Municipalidad de Miraflores (septiembre-octubre, 2007). Producción y organización: Martha Zegarra. Ver también: *Christian Bendayán: un pintor de la selva (urbana)*. Lima, 2007. 144 pp. Blog: www.33bendayan.blogspot.com